



17 de Octubre y la Revolución Nacional del Bicentenario

17 de Octubre y la Revolución Nacional en el Bicentenario

Por Federico Bernal

Buenos Aires, Octubre de 2011

El 17 de octubre de 1945, el pueblo obrero y trabajador hizo intérprete de sus demandas colectivas al Coronel Perón. El 17 de octubre, el brillante político y militar nacionalista del 4 de junio de 1943 transmutaba en líder y conductor del programa de transformación revolucionaria más rico y progresivo de la historia argentina y latinoamericana. Juan Domingo Perón, el pueblo trabajador y el sector nacionalista de las FFAA, los tres pilares del movimiento nacional que junto al Estado empresario y ciertos elementos de la burguesía nacional constituyeron un frente de clases y sectores que rescató al país del modelo agro-exportador y lo insertó en una senda de verdadero desarrollo. 66 años transcurrieron de aquella gesta histórica. 66 años que hoy por hoy encuentran al país unido y libre, aunque transitando tal vez la más estratégica de las grandes disyuntivas nacionales surgidas desde 1810. El “milagro” de la Argentina granero del mundo está cercado y debilitado, mas no derrotado. Muchos creen que por lo hecho y lo consolidado el triunfo está garantizado. Nada más alejado de la experiencia histórica y la realidad. Los pilares económicos, jurídicos y constitucionales de las fuerzas internas y externas representantes del país satélite, si bien debilitados, continúan inalterados en sus cimientos. La profundización del modelo vigente resulta crucial para evitar el retorno de las vacas y los granos a Balcarce 50. En este sentido, una breve descripción de los principales logros de la revolución redistributiva de 1945 durante su primer lustro de vida quizás contribuya a dimensionar el poder bicentenario de quienes aún hoy se resisten a una nación industrial, moderna, soberana y que nos cobije a todos. ¿Cómo fue que habiendo logrado lo que se logró y avanzado lo que se avanzó, la reacción terminó por imponerse en 1955? Perón responderá al final.

Hitos económicos

El censo general de 1947 arrojaba 16.108.573 millones de habitantes. Hacia ellos se dirigía Juan Perón cuando anunciaba los ejes del flamante plan de Gobierno, un año antes: “Este plan no es nada más que un plan económico-social dirigido al desarrollo de mayor riqueza para una participación más justa entre todos los que trabajan; en otras palabras, tratamos de obtener de nuestro país mayor provecho para beneficio de los 16 millones de habitantes y no para 100 familias de privilegiados, como había sido repartida hasta ahora la riqueza del país”. Así comenzaba a andar la revolución redistributiva, marcando un antes y un después en el país, precisando los límites entre una Argentina semicolonial y una nación desarrollada y justa.

- Deuda externa: antes, salían del país diariamente alrededor de 2 millones de pesos para pagar los intereses de capitales extranjeros (deuda externa, reaseguros, transportes, teléfonos, etc.). En 1948, con la cancelación de la deuda y la nacionalización de los servicios públicos, la sangría de capitales termina.

- Banco Central: antes, empresa mixta del Estado y de intereses ajenos. Con su nacionalización, la plata se hizo argentina y se pudo ir comprando todo lo que había dejado de ser argentino. En 1946, los depósitos en los bancos de la Capital Federal totalizaban unos m\$N 3.586.500.000. La



nacionalización del BCRA permite utilizar este dinero para impulsar el desarrollo económico, esto es, colocar la economía al servicio del país. Por primera vez, el crédito bancario se puso a disposición del desenvolvimiento de actividades útiles a la producción y distribución de bienes, y no para financiar operaciones que conspiran contra el bienestar social.

- IAPI y nacionalización de servicios públicos: antes, muchos vendedores frente a un único comprador. Consecuencia: baja de los precios de la producción argentina. Después: el Estado sale en defensa de los productores al igualar los precios de exportación con los de importación. Diversificación de mercado comprador externo, a la vez que fijación del precio en el mercado interno. La compra directa de granos por el Estado terminó con la explotación de la agricultura por parte de los monopolios internacionales. Entre 1943-1950, los precios del lino, el trigo y el maíz pasan de \$9,37, \$6,75 y \$6,63 a \$34, \$23,5 y \$16, respectivamente. El precio de la tonelada de aceite de lino salta de \$819,1 en 1943 a 1.650 en 1948. En 1943, 1.000 kg de trigo valían \$83. Al hacerse el Estado de la comercialización de la producción, se obtienen hasta \$600 por 1.000 kg. En 1946, el IAPI compra: 60.000 camiones, materiales de carga y descarga de los puertos, gran cantidad de locomotoras y vagones de pasajeros, buques de carga, frigoríficos y diques flotantes, tractores rurales, cosechadoras, arados, grúas de diversos tipos, dragas, etc. Pero también se compraron gran cantidad de productos químicos, maquinaria de uso industrial, equipos para extracción de petróleo, refinerías de alcohol, caucho, cemento, acero y chapas. En 1948, el IAPI otorgaba créditos al exterior para financiar las compras argentinas. España, Francia, Italia, Holanda y Finlandia, los principales beneficiados. Asimismo, la nacionalización de los ferrocarriles, barcos teléfonos, puertos, seguros, elevadores de granos, etc. termina con la ausencia de infraestructura y con los precios injustos (fijados por intereses foráneos) que atentaban contra la producción nacional y la acumulación de divisas: el importe de nuestras ventas al extranjero (en m\$n) se duplica entre 1939 y 1948. El valor de las exportaciones de oleaginosas y subproductos pasa de \$451 millones en 1943 a 3.039 millones en 1947.

- Creación de la marina mercante: en 1943, la producción nacional era en gran parte transportada en barcos extranjeros. En 1949, 162 barcos de bandera argentina transportaban casi la totalidad de la producción exportable. A dicha flota, se le sumaban unos 1.198 barcos fluviales, con una capacidad total de 1.500.000 toneladas que permitía cubrir las necesidades internas como de comercialización externa.

- Nacionalización de los servicios de gas: en 1943 todas las empresas de gas existentes en el país era propiedad de particulares. En 1948, los servicios de gas pertenecen al Estado nacional. El total de clientes asciende de 216.000 en 1943 (restringidos en un 90% en la provincia de Buenos Aires) a 700.000 en 1951 distribuidos en la totalidad del país. Las cañerías pasan de 2.600.000 metros a 3.253.000 en igual período. Igual sucede con las usinas eléctricas.

- Ganancias privadas y agencias: mayores salarios y contribuciones para mejoras sociales apuntalaron un desenvolvimiento notable de los negocios en el país: en 1935, 1.203 sociedades anónimas reportaban ganancias netas de \$119 millones; en 1946, las utilidades ascendieron a 1.075 millones en 1946. El impuesto a los réditos pasa de 259 millones de pesos en 1945 a 1.066 en 1948, mientras que los contribuyentes de 252.778 a 334.696. Asimismo, las agencias especiales (oficinas destinadas exclusivamente a recibir depósitos de pequeños ahorristas que funcionaban en reparticiones oficiales, fábricas y comercios) pasaban de 571 en 1948 a 790 en 1949. Por su parte, las agencias postales de la Caja Nacional de Ahorro Postal (depósitos y reembolsos para el pequeño ahorrista) saltaron de 1.585 en 1943 a 2.941 en 1949.



- Pequeños ahorristas y seguros de vida: En 1943, la cantidad de pequeños depositantes era de 2,470 millones (114 millones de pesos); siete años más tarde, 5,348 millones (971 millones). Los seguros de vida de la Caja Nacional de Ahorro Postal pasó de ningún asegurado en 1943 a 546.524 asegurados en 1949 y a 759.903 asegurados en 1951.

- Viviendas: en 1943, el Banco Hipotecario Nacional realizó 3.961 préstamos acordados para la vivienda propia. En 1946 realizó 8.824 operaciones y 46.571 en 1948. El importe pasó de 199,149 millones de pesos en 1946 a 1.361 millones tres años más tarde. Entre 1943 y 1949, se construyeron 24 barrios con un total de 22.000 viviendas solo en el Gran Buenos Aires. A nivel nacional fueron más de 35.000 viviendas.

- Tierras: en 1943 se cerraron 33.178 contratos para la entrega de tierras a pequeños agricultores por 6,5 millones de hectáreas. En 1949 los contratos habían ascendido a 188.405, por un total de 36 millones de hectáreas. En zonas rurales, en 1943 el Gobierno entregó tierras fiscales a 7.000 pobladores contra 90.000 en 1949. En zonas urbanas el incremento fue de 7.600 a 63.000 pobladores en igual espacio de tiempo. La superficie total colonizada hasta 1943 era de 1,9 millones de hectáreas (62.130 personas radicadas). En 1951 la superficie había ascendido a 8,9 millones de hectáreas (243.000 personas radicadas).

- Usinas energéticas: antes de 1943 no existían usinas hidro ni termoeléctricas. Entre 1943 y 1948 se inicia la construcción de 6 centrales del primer tipo y 7 del segundo.

- Petróleo y subproductos: hasta 1943 se llevaban invertidos en exploración unos 2,392 millones de pesos (681 empleados); solo en 1948, la inversión fue de 20 millones (1.719 empleados). Los pozos exploradores en Comodoro Rivadavia saltaron de 16 en 1943 a 39 en 1951, mientras que su producción pasó de 1,672 millones de metros cúbicos en 1943 a 2,450 millones. Similares incrementos registraron Salta, Mendoza y Plaza Huincul. La elaboración de subproductos a nivel nacional que en 1943 era de 577.864 metros cúbicos, en 1951 se ubicaba en 1,556 millones.

- Industrialización (índices de las industrias manufactureras. 1943 = base 100): en 1948, la producción textil alcanzaba un 120,7; la de maderas y sus manufacturas un 105,5; la de máquinas y aparatos eléctricos un 245,5; el caucho y sus manufacturas un 576,5; los productos químicos, aceites y pinturas un 131,5; metales y sus manufacturas un 201,8; vehículos y maquinarias 172,6; entre otros. La producción industrial pasó de 6.000 millones en 1943 a 16.000 millones en 1948. En igual período, la renta nacional saltó de 12.000 millones a 31.000 millones. En estos 5 años, los establecimientos industriales aumentaron en un 59% (de 65.803 a 104.000).

Justicia social

- Inversión social: en 1943, el Estado gastaba anualmente para servir al pueblo 1.307 millones de pesos. En 1949, esa cifra había alcanzado los 4.897 millones. En 1943, el 90% de la población vivía por debajo de la línea de la vida (salario mínimo vital). En 1949, el 100% se ubicaba por encima de dicha línea. El costo de vida en 1948 era de 180 unidades y el salario de 267.

- Convenios y derechos de trabajo: entre 1947 y 1949 se firmaron 470 convenios de trabajo que beneficiaron a 2,9 millones de obreros. Los derechos del trabajador proclamados por Perón se incorporan a la Constitución nacional, convirtiéndose así en instrumentos legales. Se crean los



Tribunales del Trabajo y los estatutos del Periodista Profesional y del Peón Rural. Se crea el Registro General de Colocaciones para personas desempleadas que buscaban trabajo. Se otorga la Pensión Inembargable a la Vejez por decreto 13.186 en 1949. En igual año, se dispone el descanso semanal obligatorio para el personal de servicio doméstico.

- Jubilaciones y Régimen de Previsión: el 22 de noviembre de 1944 se crea la Caja de Jubilaciones de Empleados de Comercio. Hasta entonces, los empleados de comercio carecían de jubilación. Entre 1945 y mediados de 1949, 900.000 afiliados se encontraban garantizados. Con iguales propósitos y en 1944, se crea el Régimen de Previsión para el personal de la Industria y Afines. En 1950 contaba con 1.577.370 trabajadores afiliados. Los aportes provenían en un 11% de los patronos y en un 8% del salario de los trabajadores.

- Empleo fabril, mejoras sociales y políticas: los obreros empleados en la industria pasaron de 452.307 en 1935 a 1.169.000 en 1948. La retribución del obrero industrial entre 1943 y 1948 se triplicó, esto sin incluir las siguientes mejoras sociales: jubilación, vacaciones pagas, subsidios por enfermedad, maternidad, indemnización por accidentes, etc. Tales beneficios sociales representaron en 1948 más del 50% del sueldo. Se pone en ejecución la verdadera democracia: los obreros argentinos intervienen en la función pública: senadores y diputados, agregados obreros, embajadores y ministros.

Profundización de la revolución nacional

¿De qué serviría la historia, si no fuera para comprendernos en ella, sentirla parte de nuestra vida y exigirle que nos provea la clave del porvenir? Aquí la pregunta que Jorge Abelardo Ramos se formulaba en su magistral *Revolución y Contrarrevolución*, al analizar el significado histórico, presente y futuro del 17 de octubre. Nadie mejor que el mismo Perón para responderle (palabras expresadas durante sus años de destierro y recogidas en el excelente libro de Alberto Guerberof *Cambio de Mano*): “Esta estructura oligárquica [la que lo derrocó] duró muchos años. Aún hoy subsiste. Deteriorada, pero todavía vigente. Yrigoyen no pudo con ella. La trabó, la enfrentó, pero a la postre, ellos acabaron con él. Hasta la Revolución de 1943, fue todopoderosa. Sólo nosotros logramos herirla de muerte. La herimos, pero no pudimos matarla. Prueba de ello es que hoy estamos aquí, y ellos allí, gobernando”. 17 de octubre, día de la lealtad. Pero el avance y estado de la revolución kirchnerista exigen además de la anterior virtud, plena determinación y conciencia revolucionarias. No se trata de matar a nadie, sino de proseguir eliminando los pilares tradicionales de sustentación y supervivencia del frente del subdesarrollo. La Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, genial estadista y conductora del movimiento nacional, gobierna junto al pueblo. Que no deje de gobernar.

Federico Bernal. Buenos Aires, Octubre de 2011.




NOTAS SOBRE EL AUTOR

Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética, económica y política de diversos medios de comunicación, entre los cuales se destacan: los periódicos Buenos Aires Económico (BAE), Tiempo Argentino, El Argentino, Miradas al Sur y Página/12, y el mensuario Le Monde Diplomatique "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro y en 2010/2011 del canal de Televisión Digital Abierta CN23 (programa "Primera Mañana").
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética, económica y política a nivel nacional, latinoamericano y mundial.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"Malvinas y Petróleo. Una historia de piratas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2011), *"El Mito Agrario. Una comparación con Australia y Canadá"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2010), *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.

Correo electrónico: editorial@cienciayenergia.com

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina
Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT	



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
cliket@gmail.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
cliket@gmail.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
cliket@gmail.com



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>


Buenos Aires, República Argentina

***Ciencia y Energía* es la Publicación Oficial del CLICeT**



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Economía, Política y Sociedad***
Federico Bernal
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***
Gustavo Lahoud y Facundo Deluchi
- ***Energías Alternativas***
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas	
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina	
<i>Ciencia y Energía</i> es la Publicación Oficial del CLICeT		